

Pronósticos sombríos

El conflicto de Estados Unidos e Israel con Irán parece en una especie de punto muerto. Los ataques aéreos, aún cuando han arrasado con buena parte de la infraestructura bélica iraní y han logrado eliminar, de manera sucesiva, a sus principales cabezas civiles y militares, no han logrado doblegar al régimen ni parecen cerca de hacerlo.

Más aun, ni siquiera han conseguido eliminar su capacidad de responder: Teherán todavía es capaz de amenazar a Israel y al resto de las economías petroleras del Golfo Pérsico y, su principal herramienta bélica, mantener el control del estrecho de Ormuz, el angosto y frágil paso marítimo por donde circula cerca de un quinto de la producción mundial de petróleo y gas natural.

Que la guerra no esté saliendo como Donald Trump lo había supuesto inicialmente, que el régimen de los ayatolas no vaya a rendirse con cuatro semanas de bombardeos —que se cumplen este sábado— y que el alza del precio del petróleo se haya vuelto una emergencia nacional en prácticamente todo el planeta, incluido Chile, ha puesto vuelto extremadamente

“La forma en que la guerra con Irán está horadando el poder de Trump ha generado también alertas para la propia democracia de EE.UU.”.

frágil el liderazgo de Trump. Las encuestas en Estados Unidos señalan que el apoyo al mandatario está en su nivel más bajo desde que asumió, 36%.

Esta semana Trump ni siquiera pudo cumplir con su amenaza de atacar la red eléctrica iraní si el régimen no reabría en Ormuz: Teherán advirtió a los países del Golfo que ello desataría una ola de “represalias ilimitadas”, según reportó The New York Times. Como consecuencia, el petróleo se disparó, las bolsas mundiales cayeron y Trump se estrelló con los límites de su influencia.

La postura negociadora de Teherán, señala el mismo informe, se ha endurecido considerablemente desde que comenzó la guerra, lo que indica que cualquier posible acuerdo sería más limitado, más costoso y

más difícil de vender de lo que la Casa Blanca esperaba hace un mes.

La forma en que la guerra está horadando el poder de Trump también ha generado alertas sombrías no sólo para la economía mundial, sino para la propia democracia estadounidense. El Congreso enfrenta en noviembre la renovación de un tercio del Senado y la totalidad de la Cámara de Representantes. Una derrota como la que anticipan las encuestas pondría a Trump a la defensiva y lo expondría, incluso, a una acusación constitucional.

Varios artículos publicados esta semana, como el de Janelle Boullie en el NYT y, sobre todo, del prestigioso editor del Financial Times, Martin Wolf, han advertido que la Save America Act, la ley que impulsa Trump para cambiar las normas de votación y elevar los requisitos para sufragar, supuestamente para prevenir el fraude electoral, puede ser en realidad una trampa para la democracia.

«¿Acaso alguien duda, entonces, de que la administración hará todo lo posible por “ganar” las elecciones de noviembre, alegando sin duda que solo buscan garantizar unas elecciones “justas”? ¿Lo conseguirán? Ya lo veremos», escribió Wolf este mismo miércoles.

Segunda mirada

Del tipeo al hackeo

— Es gravísimo lo que pasó con la cuenta en tuit de Presidente — advierte José Tobías Silva, que cuando hizo su curso de analista político por correspondencia recibió, de regalo, una suscripción para un workshop online sobre ciberseguridad.
— La foto era chistosa, pero el hackeo fue poco creíble — discrepo.
— Estoy con Jota Jota. Parece haber sido más una humorada que un intento por provocar una crisis internacional — se suma María Luisa.
— Algo grave está pasando si tienen acceso tan fácil a la cuenta del Presidente — opina Sammy Calderón.
— Yo creo que se puede aprovechar — se suma Walter Alberto. — Argumentar, por ejemplo, que lo del «estado en quiebra» que tanto alertó a la Contraloría había sido en realidad un hackeo del segundo piso. O que el oficio de la ministra de Seguridad pidiendo información sobre unos agentes de la PDI fue, en realidad, obra de un virus informático. Además, es una forma apenas un poco más sofisticada que la que tenía el gobierno anterior de echarle la culpa a sus condors a un «error de tipeo».

J. J. Cruz

laSegunda

Vicepresidente ejecutivo: Felipe Edwards del Rio
Director: Mauricio Gallardo Mendoza
Representante legal: Alejandro Arancibia Bulboa

Dirección, redacción y talleres: Av. Santa María 5542.
Fono: 2330 1111 (mesa central) Servicio al cliente: 2242 1111
Ventas, suscripciones: 29562456 www.lasegunda.com

Correo

Envíe sus opiniones a cartas@lasegunda.cl que se reservará el derecho a editarlas.

Desempeño

Señor Director:

En las declaraciones del Subsecretario de Hacienda respecto al desempeño del director y subdirector de Gobierno Digital, señalando un gran desorden y pésimo clima laboral en dicha dependencia, los abajo firmantes, que hemos sido testigos externos bien informados de la evolución de esta entidad, hacemos una precisión que creemos indispensable: en los últimos cuatro años los logros de los “acusados” incluyen, entre otros: crear la Secretaría de Gobierno Digital en el Ministerio de Hacienda; llevar la Clave Única hasta su máximo posible de adopción (16,2 millones de personas); llevar DocDigital, para comunicaciones oficiales entre órganos de la administración, y además la Firma Electrónica, a sobre 98% de las instituciones, in-

cluidos los municipios.

Junto con ello, poner en producción la Notificación Electrónica, con más de un millón de notificaciones enviadas en enero de este año; dejar lista la parte tecnológica de fortalecer Clave Única, con elementos adicionales de segundo factor, voluntaria para las personas; duplicar el magro presupuesto operativo de Gobierno Digital; subir a Chile en los distintos rankings internacionales, pero muy especialmente pasar del puesto penúltimo (32) al top 10 en el ranking de la OCDE (este es un logro inédito a nivel mundial); y dejar armada, en forma altamente participativa, una Estrategia Digital 2030.

Antes de enlodar personas, parece necesario que las nuevas autoridades de Hacienda se informen en profundidad de los asuntos bajo su control.

Mario Weissbluth y Pablo González

Víctimas

Señor Director:

El tenor de la entrevista al presidente de la Comunidad Judía de Chile, doctor Alfredo Misraji, parece destinado exclusivamente a destacar la supuesta calidad de víctima de dicha comunidad. Pero las verdaderas víctimas están en otra parte: en Gaza y Cisjordania, con cerca de 75 mil muertos, 20 mil niños entre ellos, en lo que constituye el genocidio más grande y horroroso del presente siglo y que aún se encuentra en curso.

La supuesta “importación del conflicto” a la que se alude, es solo una forma de eludir la discusión seria y documentada de los crímenes contra la humanidad que el Estado de Israel viene cometiendo en Palestina desde hace 88 años, denunciados incluso

por historiadores judíos como Ilan Pappé y Shlomo Sand, y el catedrático judío Norman Finkelstein.

Queremos ser muy claros: no celebramos ni alentamos manifestaciones agresivas en contra de miembros de la comunidad judía, porque no deseamos para ellos la misma situación de acoso permanente y violación de su dignidad humana que los palestinos deben soportar bajo la ocupación militar israelí. Porque ningún ser humano merece vivir bajo una ocupación tan criminal e ilegal como lo es la de Israel sobre el pueblo palestino.

Manuel Hasbun Zaror
Centro de Información Palestina

Vocería

Señor Director:

Todos recordamos la extensa conferencia de prensa del expre-

sidente Boric a propósito del caso Monsalve. Casi una hora de vocería que, lejos de despejar dudas, dejó más preguntas que respuestas. En ese momento, se repitió con fuerza una idea tan simple como relevante: en política, no se trata de comunicar más, sino de comunicar mejor.

La lección no es menor, y debería estar muy presente en el nuevo Gobierno que recién comienza.

La ansiedad por copar la agenda y responder a las controversias es una estrategia temeraria.

Tener acceso a más micrófonos no siempre ayuda; a veces, es mejor concentrar los esfuerzos y preocuparse de la precisión, más que del volumen.

Roberto Munita Morgan
Director de Administración Pública UNAB